



LEÓN XIV llegó a una iglesia barroca de Castel Gandolfo a bordo de un vehículo eléctrico y saludó a los miles de fieles que lo esperaban.

Residencia papal de verano: León XIV preside su primer Ángelus desde Castel Gandolfo

El Papa revivió una tradición abandonada por su predecesor, Francisco.

EFE Y FRANCE PRESSE

Miles de personas asistieron ayer al primer Ángelus del Papa León XIV en un ambiente festivo en Castel Gandolfo, cerca de Roma, la residencia papal de verano que había dejado de ser utilizada durante años. "Me alegra estar entre ustedes (...) y les agradezco a todos su cálida bienvenida", declaró el Pontífice, de pie frente a las puertas del Palacio Apostólico, flanqueado por dos guardias suizos con uniforme de gala.

Su estancia era muy esperada en esta pintoresca localidad, ya que revivió una tradición abandonada por su predecesor, Francisco, quien prefirió permanecer en el Vaticano y transformó la residencia papal en un museo.

El Papa peruano-estadounidense llegó el 6 de julio para pasar dos semanas de descanso en esta pequeña ciudad situada a unos 30 km al sureste de Roma, a orillas del lago Albano, donde se encuentra la residencia pontificia veraniega.

Ayer ofreció la primera misa pública en el lugar, en una pequeña iglesia barroca proyectada

por Bernini y dedicada al agustino —como él— y santo español Tomás de Villanueva. Ante un grupo reducido de fieles y autoridades, dadas las dimensiones del templo, el Pontífice pronunció una homilía inspirada en la parábola del "buen samaritano" y en la que abogaba por la empatía y la compasión.

"Hoy se necesita esta revolución del amor", reclamó el Papa. "Ver sin pasar de largo, detener nuestras carreras ajetreadas, dejar que la vida del otro, sea quien sea, con sus necesidades y dolores, me rompa el corazón. Eso nos hace prójimos los unos de los otros, genera una auténtica fraternidad, derriba muros", dijo León XIV.

El Papa llamó a tender la mano a "todos aquellos que se hunden en el mal, en el sufrimiento y en la pobreza" y a los que "se derrumban hasta tocar fondo". También pidió empatía por "tantos pueblos despojados, estafados y arrasados, víctimas de sistemas políticos opresivos, de una economía que los obliga a la pobreza, de la guerra que mata sus sueños y sus vidas".